

ARGENTINA

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA INFLACIÓN

En 6 años, para el INDEC, la inflación fue del 65%, para las provincias del 230%

En los últimos seis años, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) exhibió una inflación acumulada del 65 por ciento, en contrapartida, los precios medidos por las provincias treparon en el mismo período 230 por ciento.

Los representantes de los trabajadores del Indec (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) y economistas de diversas tendencias afirmaron que la decisión de no normalizar el índice de precios al consumidor (IPC) refleja la falta de decisión oficial para combatir la inflación.

La ex coordinadora del IPC, Marcela Almeida dijo que el cambio de datos que comenzó en los últimos días de enero de 2007 "es un período negro porque además de que se pierde la noción del poder adquisitivo, también se ven perjudicados aquellos que están bajo la línea de pobreza, porque al negar las estadísticas no hay políticas para paliar la situación".

ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) preparó meses atrás una serie de trabajos técnicos que ratificaban que, pese al discurso oficial que señala que el cambio en el IPC sólo dañó a los bonistas con títulos ajustables por el CER, también perjudicó a los más pobres.

En ese sentido, informaron que la pobreza alcanza al 37 por ciento de la población, frente al 6,5 por ciento del INDEC. El ex director del Indec, Víctor Beker aportó sus propios números: "desde enero de 2007 hasta noviembre de 2012, la variación del promedio de los índices provinciales fue del 201 por ciento, mientras que la del IPC del Indec fue de tan sólo el 65 por ciento".

Alto coste financiero

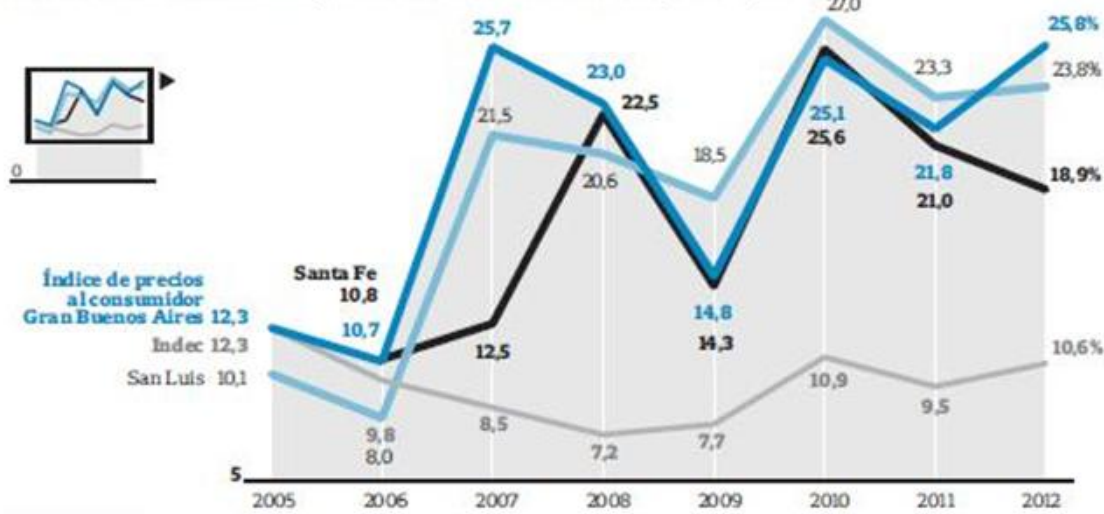
Eduardo Levy Yeyati, director de la consultora Elypsis, indicó que la falta de credibilidad en torno de las cifras del Indec generó un alto costo financiero porque en enero de 2007, Argentina tenía el riesgo país de Brasil y a partir de la manipulación del IPC, percibida como default encubierto por los inversores, se equiparó al de Venezuela. También se disparó la salida de capitales -US\$ 80.000 millones desde entonces- y el "corralito cambiario por causa de la aceleración de la apreciación del peso y de las tasas de interés por debajo de la inflación, persistencia de la pobreza y la desigualdad a pesar del gasto social del Gobierno, ya que la inflación no sólo pega más, sino que es más alta en hogares de bajos recursos", explicó el ex economista jefe del BCRA en 2002.

Ricardo Delgado, director de Analytica, sostuvo que "la ausencia de un IPC confiable realimenta las expectativas sobre la inflación". Además, dijo que "las mediciones alternativas son imperfectas y aumentan los costos de búsqueda de información para las familias, las empresas y los trabajadores", aunque el hecho de que el Estado "no mida bien la inflación, implica medir mal las cuentas nacionales o los indicadores sociales".

En principio, el Gobierno ya logró postergar el tratamiento previsto para este mes de la eventual sanción por parte del Fondo Monetario Internacional, que le exigió adecuar la transparencia de sus estadísticas del IPC y el PBI a los estándares mundiales, a cambio de una vaga promesa de normalización.

Aumento en el costo de vida

La medición del Indec se fue alejando de la de otros indicadores, en porcentajes



Fuente: AQM / Graciela Bevacqua / LANACION

Una vez más, la inflación es un gran problema

Entre los problemas económicos autogenerados en la Argentina por sucesivas distorsiones, se destaca la inflación que no cede. El fenómeno de la inflación presagia años más difíciles para la macroeconomía si no se cambia el rumbo.

La inflación promedio de los 80 y los 90 fue de 250% anual en América latina, con países como la Argentina, Bolivia y Brasil, entre otros, elevando mucho la media. La misma en 2012 fue del 7%.

En términos de financiamiento al sector público desde el Banco Central se pasó del 0,2% del PIB en 2006 al 4% en 2012. Se ha instalado entonces un fenómeno de dominancia fiscal, típico de los años 80. La econometría a su vez aplicada a una serie de 180 trimestres muestra alta correlación entre dinero y precios en la historia económica argentina.

La inflación moderada, típica entre 1945 y 1975 con algunos años de excepción, puede mantenerse en el tiempo. Se puede seguir al 30% anual de inflación "sin estallar". Es un proceso lento que va acumulando distorsiones que influyen especialmente en la inversión, en el PBI potencial y en los créditos. Hay cierto riesgo de espiralización de los precios si las expectativas se formasen mirando la brecha entre el dólar oficial y el blue (paralelo), y este último se disparara.

Las negociaciones salariales que se quieren negociar cerca del 20% explicitan la inflación en la que cree el Gobierno, el doble al menos que la publicada por el organismo oficial (Indec). La idea de pacto social que está flotando parece difícil de implementar, entre otras cuestiones, porque el sindicalismo está dividido. A su vez, el ritmo previsto de una mayor tasa de devaluación en 2013, podrá influir en una tasa de inflación superior que reavivará la puja distributiva. Como una solución parcial a la inflación, el Gobierno pretende moderar el gasto en 2013 (subida nominal de 14 por ciento).

La inflación es el principal problema para las compañías en 2013 y el segundo en importancia, después de la inseguridad, para los argentinos.